

## Los problemas en el desarrollo educativo en niños adoptados

*Marta García Ibáñez (Pedagogía)*



Pocas veces se ha hablado de los problemas en el aprendizaje que pueden tener los niños que pertenecen a una familia adoptiva ya que, en algunos casos, se considera que al haber sido adoptados por una familia que les deseaba se acaban finalmente sus problemas, pero no es así.

El primer año del desarrollo del niño es crucial para su posterior desarrollo, y el papel de la madre tiene verdadera importancia en el aprendizaje del niño.

El afecto y los sentimientos que le trasmite la madre, le dan al niño una serie de experiencias vitales, influye el tipo de afecto ya que dependiendo de la calidad de éste, las experiencias serán mejor o peor. Los tres primeros meses se basan en experiencias afectivas proporcionadas por la madre que servirán de guía para el lactante.

Se podría decir que la madre representa la sociedad del niño, pero no obstante el niño también se ve influenciado por el padre, los hermanos, y en algunos casos el medio cultural, durante el primer año.

Este vínculo entre madre e hijo se crea principalmente en la acción de mamar. Cuando es recién nacido, no reconoce objetos, ni siquiera así mismo, de lo que le rodea y percibe el seno como algo que forma parte de su propia persona.

Hasta el segundo mes, solo reconoce la señal del alimento cuando tiene hambre, y reconoce el pezón de la madre cuando comienza a mamar. Al final de este mes, el niño comienza a tener una conciencia de sí mismo, ya que a partir de este mes percibe el acercamiento de las personas.

A las pocas semanas el niño comienza a percibir el rostro de la madre en el proceso de mamar, y se concentra en todos los movimientos y gestos de este. No desvía la mirada hasta que se duerme. Este proceso se ha observado siempre mientras que el niño se encuentra sobre el pecho de la madre, se produce un acto de comunicación entre madre e hijo, se podría hablar de un carácter “hipnótico” a través de la mirada de la madre, ya

que se envían información afectivo-emocional, y la madre proyecta los sentimientos hacia el niño.

Esta comunicación también se ve fomentada por una estructura orgánica, la areola, ya que hay estudios que afirman que esta produce una serie de moléculas sudoríficas que están cargadas de información vital para el desarrollo del niño, cuya naturaleza está por descubrir, unido a esto no podemos olvidar que el primer contacto comunicacional del niño es a través del canal olfativo, de tal manera que el niño reconoce a la madre por el olfato.

Durante el primer año de vida, el niño experimenta numerosos cambios, no todos los estímulos y experiencias son percibidos por el niño, cosas que para un adulto podrían ser muy negativas, él apenas lo percibe. Pero esto no se debe confundir, ya que aunque el niño aun no sepa expresarse y decir si sufre, no significa que no lo haga. Por el contrario, cambios en el entorno o en el medio que para el adulto son insignificantes e imperceptibles, en algunos casos para el niño pueden ser de gran influencia.

Por otro lado, el dedicar tiempo al niño, y al juego es fundamental. Considerar el juego como un espacio lúdico en el día, y como un tiempo de dedicación a relacionarse entre padres, madres e hijos. En este espacio comienzan a imitar sonidos y gestos. Es importante que el niño aprenda a jugar con su propio cuerpo, para que poco a poco se vaya produciendo un aprendizaje y descubrimiento de sí mismo, y utilizar algunos juguetes que estimulen la vista y el oído.

Las percepciones y exposiciones sensoriales durante el primer año de vida, son determinantes para el posterior desarrollo normal del cerebro.

Todo lo mencionado anteriormente, si es realizado de una manera normalizada, no tiene porque producir carencias afectivas, psicomotrices o emocionales.

Pero en la mayoría de los casos de niños que son adoptados, carecen de esta serie de procesos, ya que el vínculo entre el recién nacido y la madre es inexistente, lo que conlleva a una serie de carencias y experiencias afectivas. Tampoco han podido tener en el primer año de vida una atención y dedicación personal, que fuera utilizada para el juego y para el conocimiento de sí mismos, lo que puede afectar a la psicomotricidad de este.

En definitiva, esta serie de carencias producen una dificultad en su posterior aprendizaje y en la adquisición de nuevos conocimientos, por lo que el ritmo de estudio es más lento que el de la media.

En cualquier caso, independientemente de las carencias iniciales perfectamente superables, la adopción es un recurso extraordinariamente positivo, como experiencia vital, tanto para los padres como para los propios hijos adoptados.